



Introducción

Compostar es someter la materia orgánica a un proceso de transformación biológica en el que millones de microorganismos actúan sin cesar para así obtener nuestro propio abono natural "el Compost". Esta transformación se puede llevar a cabo en cualquier casa gracias a nuestros compostadores, sin ningún tipo de motor y sin gastos de mantenimiento. La bolsa de basura que generamos contiene un 40% de [materia orgánica que puede ser reciclada](#) y retornada a la tierra en forma de humus para nuestras plantas y cosechas. Tenemos que saber que por cada 100 Kg. de restos orgánicos podemos obtener 30 Kg. de abono gratuito. De esta manera contribuiremos a la reducción del peso y volumen de las basuras que se llevan a los vertederos e incineradoras con la consecuente mejora ambiental. Conseguiremos al mismo tiempo reducir el consumo de abonos químicos que dejan los campos sin vida.

El ciclo de la vida

La naturaleza es tan sabia que ella misma cierra el ciclo de la vida. Año tras año nos sorprende con la explosión de colores y vida en primavera, y nos preguntaremos, ¿cómo es esto?, pondremos un ejemplo:

En el bosque, en otoño los árboles pierden sus hojas y caen al suelo, junto trozos de ramas, excrementos de animales, restos de plantas, hierbas etc. Entonces pasan a una fase de descomposición en la que muchos elementos ayudarán en el proceso, como puede ser el sol, el agua, el calor, el frío, especies vivas (larvas, gusanos, caracoles, hongos, multitud de insectos...), que harán de esta descomposición lo que llamamos "humus", esta tierra de color oscuro, con ese olor tan característico de la buena tierra y su textura esponjosa.

Así el humus cierra el ciclo de la vida alimentando a las especies vegetales, que a su vez lo harán con las especies animales.

Los restos orgánicos

"La materia ni se crea ni se destruye, solo se transforma"

IMPORTANTE: Debemos tener en cuenta que los restos orgánicos también son una de las principales causas de contaminación, si su transformación es incorrecta. No debemos verlos como residuos sino como un recurso muy valioso. No le podemos pedir imposibles a la tierra, si rompemos el ciclo de la vida. Debemos retornar debidamente transformado en humus los restos de poda, restos de cosechas o de vegetales en general que van a parar a los vertederos e incineradoras, contaminando entonces los acuíferos y atmósfera respectivamente.



Alternativa a los abonos sintéticos

No podemos mantener por más tiempo un sistema en el que se aplican con demasiada frecuencia fertilizantes químicos, que no solo contaminan los acuíferos por un exceso de nitratos, sino que lo hacen también en su producción, embalaje y transporte. Un claro exponente son los campos que se abandonan por su agotamiento y falta de vida

¿Porqué un compostador?

Evidentemente que podemos hacer compost fuera de un compostador, como se hacía toda la vida en los estercoleros de las casas de campo, pero si tenemos en cuenta que hablamos de compostaje en casa, no es lo más común disponer de tanto terreno como para necesitar de otros sistemas como son las pilas o las plantas de compostaje.

Independientemente del volumen inferior de nuestras necesidades en casa, en un compostador estará mucho más resguardado de las inclemencias meteorológicas (sol, lluvia, viento). De esta manera evitaremos que se reseque o humedezca demasiado el compost, por lo tanto no deberemos prestarle las atenciones que necesitan otros sistemas. Eso sin contar con el despilfarro de agua para regar cuando se seca.

Visualmente no causará ningún impacto a los miembros de la familia que no desean ver tanta vida en actividad constante trabajando para nosotros.

Podremos instalarlo en cualquier sitio sin preocuparnos de que pueda molestar a los vecinos.

Compostaje industrial

Esta claro que las plantas de compostaje industrial desarrollan una labor muy importante en las grandes áreas urbanas donde resulta más difícil compostar en casa debido a la falta de espacio y tierra.

Es necesario un tratamiento a gran escala para gestionar adecuadamente el volumen de restos orgánicos que se generan. De esta manera se podrá utilizar el compost resultante para abonar los parques y jardines de las mismas ciudades.

De todas maneras siempre será la mejor opción el compostaje en casa porque:

No hará falta transportar las toneladas de materia orgánica a la planta industrial.

El compostaje industrial necesita de energía para funcionar mientras que nuestros compostadores domésticos no.

El nivel de impurezas del compost es del orden del 4% en una planta de compostaje, y el que hacemos en casa, es exactamente lo que nosotros hemos depositado.

¿Dónde ubicaremos el compostador?

Antes de nada, decidiremos la ubicación. Es decir, debemos saber antes de antemano, el lugar exacto donde lo situaremos (en contacto directo con la tierra), porque cuando esté lleno será más difícil trasladarlo.

Recomendamos por comodidad que sea un lugar cerca de la cocina.

Procuraremos que no reciba una insolación para no tener que regar nunca. Si lo ponemos a la sombra mejor.

Necesitamos entre 50 cm y 1 m de espacio alrededor para poder extraer con comodidad el compost maduro.

Si queremos instalarlo en un lugar donde no tenemos luz por la noche, no será ningún problema con nuestras lámparas solares que no necesitan ninguna instalación eléctrica, entre otras muchas ventajas.

El compostador está instalado

Solo si el terreno es muy compacto y de difícil drenaje, la primera capa de materia orgánica la haremos con ramas más gruesas, piñas o algunas piedras para que nos sirva de drenaje del agua que contienen los vegetales.

Sugerencia: Para aprovechar toda la capacidad del compostador, proponemos que antes de instalarlo, cavemos un palmo de profundidad para poner este drenaje.

A partir de ahora ya podemos decir que empezamos a hacer compostaje, que nunca querremos abandonar, ya que se convierte en una actividad de ocio muy gratificante.

Desde este momento ya no tendremos la sensación de que tiramos a la basura más de la mitad de la fruta y la verdura que hemos ido a comprar. Por lo tanto pasaremos a valorar los restos orgánicos como recurso y no como residuo.

¿Qué necesitamos?

Los instrumentos necesarios para desarrollar el compostaje correctamente y con comodidad son:

Un compostador de plástico reciclado y reciclable.

Una herramienta para voltear según convenga, de una medida en consonancia con las dimensiones del compostador.

Unas tijeras de podar, para cortar las pequeñas ramas que pondremos como material estructurante.

Una pala, para extraer el compost maduro.

Dependiendo del volumen de producción y medidas del terreno:

Un capazo o una carretilla, tanto para transportar el compost, como para tener recogidas las herramientas.

Opcional:

Una Biotrituradora, si cuando podamos nos encontramos una cantidad de ramas gruesas que no podremos cortar con tijeras.

Una farola solar, para ir al compostador de noche.

Un termómetro de alcohol de hasta 100º (el mercurio es demasiado peligroso, si se rompe deberemos tirarlo todo).

Bolsas compostables, si no queremos limpiar el recipiente de la cocina.

Aceleradores del proceso de compostaje, si queremos más rendimiento.

Medidor del PH para tener más información sobre las características del compost.

¿Qué podemos compostar?

Restos de fruta y verdura, flores y plantas secas, cenizas y serrín de madera natural, cáscaras de huevo aplastadas, posos de café o té, infusiones con papel incluido, yogurt caducado, tapones de corcho, papel de cocina, aceite de aliñar, pelos y uñas.

Restos de poda, hojas caídas, césped, restos de cosechas, excrementos de animales de granja.

Si los vegetales que queremos compostar han sufrido algún tratamiento químico, debemos desestimar la idea, ya que afectaría a los microorganismos que necesitamos para el compostaje. Además de que contaminaríamos el suelo cuando aplicáramos el compost.

¿Que no podemos compostar?

Carne, huevos y pescado, hasta que no tengamos por la mano el proceso. **Malos olores.**

Plantas y frutos enfermos o gran cantidad de vegetales podridos. **Malos olores y putrefacción.**

Los excrementos de animales domésticos y de personas. **Patógenos.**

Ceniza y serrín de madera tratada o aglomerados. Colas y barnices. **Muy tóxico.**

El resultado de pasar la escoba. **Metales pesados.**

Evidentemente cualquier material que no sea orgánico y biodegradable.

Plásticos, vidrio y otros.

Cuando creemos que algo falla

Si notamos un olor a amoníaco, significa que hay demasiado nitrógeno (verde) sin mezclar con carbono (marrón). La solución es mezclar con materia seca y voltear.

Si notamos un olor a podrido, significa que hay demasiada humedad y poco oxígeno. La solución es mezclar con materia seca y voltear.

Si vemos que tenemos el compostador lleno de materia seca y fría, significa que falta humedad, por lo tanto la solución será mezclar con restos de cocina y voltear.

Las moscas de la fruta están trabajando para nosotros, por lo tanto no son ningún problema, pero si no las queremos ver o en menos cantidad debemos enterrar un poco los restos de cocina.



Si surge alguna duda y la información de la Web no la resuelve, contactar con nosotros rellenando el formulario que encontraremos en el apartado de empresa.

¿El compost ya ha madurado?

Si queremos saber si nuestro compost está apunto de utilizarse, cogemos un puñado directamente con la mano y oleremos a bosque. Se trata de una tierra de color negro o marrón oscuro.

Nos daremos cuenta de que nos ensucia muy poco las manos porque estará un poco húmedo.

No reconoceremos nada de lo que hemos depositado hace unos meses, excepto los trozos de ramas y piñas, las cuales separaremos con el tamiz o con las manos y volveremos a introducir al compostador para que continúe su proceso y nos vuelva a servir de estructurante.

La temperatura será la del ambiente, debido a la falta de actividad de microorganismos que están en las capas más recientes.

¿Qué haremos con nuestro compost?

Los suelos de jardines y huertos necesitan el compost para renovar las sustancias que se han absorbido durante el anterior crecimiento de plantas y cosechas.

Debemos aplicar el compost maduro (entre 4 y 6 meses), para asegurarnos una absorción de nutrientes lenta y continuada a medida de que va lloviendo o vamos regando.

Es muy difícil que nos pasemos en la cantidad aplicada, ya que al ser completamente natural no corremos ningún peligro, de todas formas pasamos a detallar unos ejemplos de su correcta utilización en diferentes ámbitos.

El compost se mide en litros (volumen) y teniendo en cuenta que 4 litros equivalen a 1 Kg de peso, nos servirá de referencia en caso de necesitarla.

En el huerto: antes de plantar nada, entre 1 y 2 meses antes, y con el compost maduro, aplicaremos 4 litros de compost por metro cuadrado.

Árboles frutales: Una vez finalizada la recolección de temporada, le daremos al árbol unos 5 l/m² (una capa de 2 cm.), para devolverle lo que él nos ha dado en forma de fruta.

Césped: Cuando vemos que debemos empezar a segar con periodicidad, es decir, en primavera. Pasaremos el compost maduro por un tamiz de entre 10 y 20 mm. de luz, para no obstaculizar el crecimiento del césped y aplicaremos 1 l/m² si es para recebo y 5 l/m² si es para la realización de un nuevo jardín.

Árboles ornamentales: en el otoño, para compensar el esfuerzo hecho en la primavera y verano, le aplicaremos unos 2 cm. de compost en toda la superficie que ocupa la copa.

Plantas y flores: en la primavera necesitan unos 2 cm de compost para mostrarnos con todo su esplendor, de que son capaces año tras año.

Trasplantes: Siempre hay que mimar una planta a la que le cambiamos la ubicación, tierra, luz, etc. El compost no solamente le dará los nutrientes que necesita para desenvolverse correctamente sino que a su vez la mantendrá sana. Mezclar 1 parte de compost con 3 de tierra.

Preguntas y respuestas más comunes

Lo primero que hay que tener en cuenta en el proceso de compostaje es **LA MEZCLA**.

Siempre debemos mezclar los restos orgánicos, no hay que hacer capas de materiales frescos y húmedos o capas de materiales leñosos y secos. Es decir que debemos ver siempre todo mezclado. Eso no significa que debamos voltear cada día ni mucho menos, solo cuando depositemos en el compostador una cantidad significativa del un mismo material como por ejemplo cuando cortamos el césped o recogemos un montón de hojas secas.

¿El compostaje produce malos olores?

Todo lo contrario, el proceso natural de descomposición de los restos vegetales produce un olor muy característico y agradable. Nos recordará el olor a bosque húmedo. Si notamos algún olor no deseado consultar el apartado “cuando creemos que algo falla”. La solución será voltear y eliminado el problema.

¿Cuánto tiempo tardamos en obtener compost?

Siempre dependerá de la cantidad y variedad de restos vegetales, pero como norma general desde que empezamos el primer día a depositar, hasta que recogemos compost fresco pasaran entre 3 y 4 meses. Si lo que deseamos es compost maduro esperaremos dos meses más.

Sabremos si el compost es fresco o maduro porque reconoceremos algunos de los materiales depositados hace meses o no reconoceremos nada.

¿Debemos añadir algún producto?

No, la naturaleza no necesita nada que ella misma no pueda proporcionar. Otra cosa muy distinta será que opcionalmente podamos añadir un acelerador biológico de compostaje para reducir el tiempo de 4 a 2 meses. Nosotros recomendamos el acelerador de compostaje si el primer día de instalar el compostador sabemos que lo vamos a llenar hasta arriba, entonces cada 20 cm. de materia orgánica que depositemos espolvorearemos un poco de acelerador para conseguir que el proceso arranque con más fuerza y rapidez.



¿Hay que regar?

No hay que regar casi nunca, si tenemos el compostador a la sombra o semi-sombra. El agua que contienen todos los vegetales será suficiente para mantener la humedad necesaria. Cuando antiguamente se hacía compostaje en el suelo o entre cuatro maderas, se tenía que malgastar agua para mantener la humedad necesaria para la vida de los organismos que realizan el proceso.

¿Hay que añadir tierra?

No hay que añadir tierra nunca, el peso de esta sería un inconveniente para la correcta circulación de oxígeno dentro del compostador.

Lo que nos interesa recoger es abono 100%, y no mezcla de abono y tierra.

Antiguamente se ponían capas de tierra cuando se hacía compostaje en el suelo, para evitar llamar la atención de roedores a los restos de comida, cosa que no ocurre nunca en un compostador.

¿Un compostador necesita energía para funcionar?

La principal ventaja de este sistema de reciclaje recae precisamente en que no necesita energía para funcionar, ya que no dispone de ningún mecanismo. No requiere gastos de mantenimiento y están especialmente diseñados y contruidos para estar a la intemperie.